

SERVICIO DE MONITORING  
DEL COLEGIO NACIONAL DE TAQUIGRAFOS  
DE CUBA (EN EL EXILIO)

DISCURSO DE FIDEL CASTRO, EN LA  
ESCALINATA DE LA UNIVERSIDAD DE  
LA HABANA, EL DIA 13 DE MARZO DE  
1964.

Hoy 15 March. Fico  
Este servicio, de tipo confidencial se encamina exclusivamente a facilitar, mediante versiones taquigraficas textuales, entregadas solo a quienes combatan la tirania roja en Cuba, las armas de lucha dialectica imprescindibles para derrotar las mentiras del comunismo con las verdades de la Democracia.  
A. V. E. — M. A. R.

Compañeros profesores y estudiantes universitarios;

Un detalle alentador resalta en la noche de hoy, con motivo de esta conmemoración. Y es la circunstancia de que hay una asistencia más numerosa que en años anteriores, de estudiantes y de pueblo. Porque desde aquí podemos apreciar la concurrencia, desde aquí nosotros podemos apreciar por la Escalinata y la plazoleta que está mas allá de la Escalinata, no alcanzan a dar cabida a las personas que han venido aquí esta noche.

Y eso, eso constituye un homenaje profundo, un homenaje sin palabras, a los mártires del 13 de Marzo. (Aplausos).

Es al mismo tiempo una evidencia de como crece la vanguardia intelectual de la revolución, de como crece la cultura, de como crece el movimiento educacional, y de como aumenta la solidez y la fuerza de la revolución. Muy satisfactorio para todos nosotros es presenciar esto.

Y aún cuando ninguno de nosotros tuvo jamás ni jamás tendrá la menor duda acerca de la marcha victoriosa de esta revolución, nos preguntamos: qué dirán aquellos que dudaron? qué diran aquellos que se acobardaron?; qué dirán aquellos que desertaron?. Es motivo de júbilo para nuestro pueblo ver los frutos de los primeros años de la revolución. Es motivo de esperanza saber lo que aquí se está formando. Es un motivo profundo de satisfacción frente a los enemigos de nuestra causa y de nuestra patria, frente a los que un día nos quisieron dejar sin técnicos, frente a los que un día quisieron dejar a la patria sin médicos para atender a nuestros enfermos, sin ingenieros para atender a nuestras industrias, sin arquitectos para nuestras edificaciones, sin profesores para nuestras universidades y centros de enseñanza superior, sin maestros para nuestros niños, frente a aquellos que acudieron a tan innobles e inhumanos procedimientos, ha de ser motivo de regocijo y de satisfacción muy grande para nuestro pueblo ver como crece esta nueva marea intelectual, este mar de técnicos, que asciende desde nuestro pueblo hacia las colinas universitarias, colinas que antaño eran el lugar a donde se llegaba por privilegio o por inenarrables esfuerzos y sacrificios.

Y así, como esta Escalinata, como la multitud que en esta Escalinata se concentra hoy, es la mar, es el movimiento hacia la cultura, hacia la educación y hacia la técnica de nuestro pueblo. Y así, día llegará en que no sólo nos bastemos de los técnicos que necesitamos, sino que día llegará en que esta pequeña isleta, tan amenazada, tan hostigada por un enemigo poderoso, estará en condiciones de dar ayuda técnica a otros pueblos que igual que nosotros emprendan el camino de la revolución... (Aplausos).

Estoy completamente seguro de que nuestro pueblo todo, sin excepción, vivió con satisfacción el día en que 50 médicos salieron hacia Argelia, a prestar allí sus servicios, en la nueva República. (Aplausos).

Y aunque era cierto que nosotros tenemos necesidades de médicos, aún cuando nosotros aspiramos a cifras incomparablemente superiores de médicos por número de habitantes en nuestro país, era tan terrible y tan desesperada la situación de Argelia, que un médico en Argelia significa incontables vidas que pueden salvarse.

Y si aún en las condiciones nuestras, cuando un país necesitó de nuestra ayuda, que será cuando en vez de 300 se gradúen 2,000 médicos por año en nuestra patria?. (Aplausos).

Y ya este año han ingresado más de 1,000 estudiantes en el Instituto de Ciencias Básicas de Medicina. Fue necesario construir aceleradamente nuevas instalaciones para ello. Las cifras superaron los cálculos. Y ya el próximo año se espera que pasen de dos mil el número de estudiantes que ingresen en el Instituto de Ciencias Básicas. Sesenta y cinco más cinco, setenta... Para el setenta -

1970 - Los med del año

estaran graduados esos nuevos estudiantes. Y para el sesenta y nueve estaran graduados estos cerca de mil quinientos jovenes que empezaron a estudiar este año en Medicina. (Aplausos).

Y asi, dentro de cinco años graduaremos por año tantos médicos como la tercera parte del total de médicos que había en toda la República al triunfar la revolución. (Aplausos). Pues si en Cuba había unos seis mil médicos, estaremos graduando dos mil por año. Y en tres años, tantos como todos los que había en Cuba. Con diferencia cuantitativa y aun cualitativa... (Aplausos).

Sin subestimar la capacidad de nuestros actuales médicos, que realmente es alta. Pero si nuestro país ha sido capaz de dar muchos y magníficos buenos médicos en las condiciones del pasado, cuando toda la enseñanza en la Universidad era absolutamente teórica, si siendo así ya había alumnos que recibían un premio en Cirugía, sin haber realizado una sola operación, simplemente por los conocimientos teóricos sobre la materia, que será, cual será la calidad de nuestros futuros médicos, en una Universidad donde el nivel de estudio es incomparablemente más alto, y donde se enseña y al mismo tiempo se practica la Medicina. Por jóvenes que desde que ingresan en la Universidad ya no van como antaño con el pensamiento puesto, como era obligado en épocas pasadas, en buscar simplemente un medio de ganarse la vida, sino que entra ya con la conciencia muy clara de que lo más importante de la tarea que ha de realizar ya no será simplemente ganarse la vida, porque ganarse la vida honradamente será un derecho para todos y cada uno de los ciudadanos, sino para realizar una importantísima función en beneficio de la sociedad.

Es decir, surgirán legiones de nuevos técnicos, con una mentalidad absolutamente nueva.

Que nuestra Universidad ha progresado lo increíble, quién nos lo puede negar. Quien lo puede negar a quienes conocimos la Universidad del pasado?. A quienes conocimos los vicios de aquella Universidad del pasado?. Y a quienes incluso perdimos bastante tiempo en aquella Universidad del pasado. A quienes, como el que les habla, nunca iba a una clase, nunca abría un libro, nada más que visperas de los exámenes.... (MURMULLOS EN EL AUDITORIO).....

No lo digo como excusa para nadie. Me pongo como ejemplo del estudiante de aquella época, como ejemplo de la falta de aliciente, de la falta de sistema y de la falta de todo en aquel pasado... (Aplausos). Y de la falta de conciencia en nosotros. De nosotros mismos. De los estudiantes de aquel tiempo. Porque al fin y al cabo veníamos a parar a la Universidad por razones que no tenían nada que ver con nosotros. Porque nos mandaron primero a una escuela y después a otra y después a otra. Y veníamos a parar aquí. Los que podíamos.

Y con qué conciencia veníamos nosotros a estudiar?. Y qué carrera?. Cualquiera. Nos daba lo mismo..

Y asi, nosotros escogimos una Carrera, que para qué la queremos. En mi caso. Cuántas veces he deplorado no haberme puesto a estudiar otra cosa....

Cuando digo estas cosas, siempre ocurre que los estudiantes de Derecho se preguntan si ellos no son útiles. Y yo les digo que si. Es cierto. Necesitamos técnicos en cuestiones legales. Técnicos en Derechos. Abogados, no... (Aplausos).

Y no hay que olvidarse que antes los que estudiábamos esas materias. Que no eran esas sino otras. Estudiábamos para Abogados no para Técnicos en cuestiones jurídicas. Y yo matriculé en esa Facultad. Allí nos ponían a estudiar el Derecho Romano. Muy bien. Para los interesados en esas cuestiones históricas. La fuente del Derecho. Pero es que entonces el Derecho Romano no se estudiaba como una cuestión histórica. Sino que se estudiaba como una cuestión básica, puesto que el Derecho que nosotros estudiábamos aquí, era todavía el Derecho Romano ese, en muchas cosas...

Ahí había surgido el Derecho de Propiedad, el concepto del Derecho de Propiedad. Y casi todas las instituciones fundamentales del Derecho. Claro que nosotros teníamos que estudiar todas las leyes que correspondían a una sociedad capitalista, Derecho Mercantil, Derecho Hipotecario, el Procedimiento del Desahucio, de cobro, de deuda, las obligaciones, y, en fin, todos los derechos relacionados con la propiedad, que era lo que fundamentalmente se estudiaba. Relacionados con la propiedad privada. Y pensar que nos hicieron perder tantas horas estudiando todo eso...

Cuando uno piensa que lo ponían a estudiar, casi llega a la conclusión que lo mejor que hizo fue ser mal estudiante... (MURMULLOS)

No era lo mismo, desde luego, en todas Facultades. Hay otras Carreras universitarias que tienen, se estudiaban con otro sentido. Pero, en fin, en eso invertimos energías y tiempo. Si nos hubiésemos puesto a estudiar cuestiones científicas, cuán útiles habrían sido para nosotros en estos instantes.

Pero, claro está que en aquel tiempo en las escuelas de tecnología y en las escuelas de ciencias ingresaban un insignificante número de estudiantes. Y en la Escuela de Derecho miles y miles de estudiantes. Por qué?. Porque casi todos aquellos estudiantes eran propietarios o familia de propietarios. Y estudiaban Derecho. Yo ni siquiera por eso. Es la verdad. Soy franco. Quizás estudie Derecho, como conté una vez, porque alguien me confundió de muchacho. Y tal parece que.... quien sabe por qué...y se lo deben haber dicho a muchos muchachos...cuando se defendían decían "este sirve para Abogado"... "este va a ser Abogado...".

Sí, al fin y al cabo llegué a ser Abogado. Pero no defensor de la propiedad privada, sino Abogado de causas muy distintas de lo que se podían haber imaginado muchos... (Aplausos).

Aunque, realmente no viene al caso, es lo cierto que estudiando aquella Economía Política netamente capitalista, empecé a convertirme en un socialista utópico, empecé a pensar con un poco de lógica, empecé a comprender lo absurdo que era todo aquello de la superproducción, las crisis económicas, el desempleo, las hambres periódicas. Y, en fin, algunas lucecitas pude entrever de la verdad, aún estudiando aquellas materias.

Pero a lo que quiero referirme es que la composición de nuestro estudiantado en aquel tiempo, de nuestra juventud desorientada, de nuestra juventud sin perspectiva, era muy distinta. Y se encaminaban hacia aquellos estudios, que no iban a conducir hacia la producción de bienes materiales, que no iban a conducir al aumento de las riquezas de la nación, sino al aumento del consumo. Porque un Abogado era un consumidor. En primer lugar. Y un productor de papeles. De escritos, de memorándums. Y de pleitos.

Qué porvenir podía tener un país cuya universidad se llenaba de ese tipo de estudiantes?. Quiénes iban a aumentar las riquezas del país?. En todo caso se preparaban técnicos para fortalecer el sistema de explotación capitalista. Y Porque como al fin y al cabo tenían que vivir de los que pagaban, y solo los que tenían dinero podían pagarles, tendrían que vivir, que estar al servicio de los poderosos y de los ricos, contra los explotados y los pobres. Ese era el destino de aquella mayoría que se matriculaba en tales Facultades. Llamados a consolidar el poder de las clases dominantes. Y la esclavitud no iba a incrementar la riqueza. Nuestro país, en su universidad era un retrato de lo que era nuestra estructura económica.

Técnicos para que?. Agricultura extensiva. En la caña, en la ganadería y en casi todos los productos. Falta de mercados para esos productos, si se desarrollaban. Y la industria jamás habría surgido en nuestro país frente a la competencia de los productos manufacturados yanquis. Jamás en aquellas condiciones se habría desarrollado una industria.

Qué lugar había para nuestra juventud en aquella sociedad, qué porvenir?. Claro que los que estaban acomodados no tenían problemas, los que eran dueños de centrales azucareros, de latifundios o de algunos negocios o de edificios de apartamentos. Pero en aquella

economía estancada qué porvenir esperaba a la juventud, qué porvenir los esperaba a ustedes?. Porque aún esos graduados universitarios, cuando salían graduados de la Universidad tenían muchos problemas para obtener un empleo. Si se era Abogado, de ayudante en un Bufete de fama conocido; si se era Médico, ver cómo lograba que algún concejal lo recomendara, después de par de años haciendo política y le dieran un trabajito en el municipio, con 125 pesos. Si se era profesor, estudiante de Pedagogía, de Filosofía, no tenía empleo.

Porque, vean, por ejemplo, lo que ocurría con los maestros. Al triunfar la revolución había unos diez mil maestros sin empleo. Desde el triunfo de la revolución, uno de los problemas más serios que ha tenido la revolución es preparar personal para atender a todas las necesidades docentes del país. Y desde el triunfo de la revolución se han establecido unas veinte mil nuevas aulas. Bajo el capitalismo sobraban los maestros y teníamos que... bueno, muchas muchachas estudiaban para maestra, en las escuelas normales que existían en las capitales, y después no tenían empleo. Y en muchos casos, cuando se requería un aula en el campo, no había personal preparado para ello.

Pero ha sido tan grande el cambio y son tan claras las perspectivas, que en este mismo problema de los maestros piensen lo que significa que ya este año, en la Escuela de Maestros, en el primer año, la escuela situada en las montañas, han ingresado más de siete mil, más de siete mil jóvenes... (Aplausos)... Porque si para el setenta estaremos graduando dos mil médicos, por año, para el sesenta y ocho estaremos graduando seis mil maestros primarios por año... (Aplausos).

Y maestros de una extraordinaria calidad. Porque estarán estudiando cinco años internos. Comenzando por las montañas. Y entonces, ya no tendremos esa angustia de esos primeros años organizando cursos especiales para formar maestros.

Quiere decir esto que sobrarán maestros?. Sobrar...?. Cuando nuestros niños y nuestros jóvenes estén cursando la enseñanza secundaria, todos estos muchachos que se han matriculado en la primaria, y donde hoy tenemos un millón doscientos cincuenta mil, calculen cuántos profesores de enseñanza secundaria necesitamos... (Aplausos)... cuántos profesores de enseñanza pre-universitaria necesitamos. Qué significa eso?. La posibilidad de que los actuales maestros puedan irse superando. Ser reemplazados en las aulas primarias por los nuevos maestros, y ellos a su vez capacitarse para ir a enseñar en las escuelas secundarias, y aún en las escuelas pre-universitarias.

Este movimiento educacional no sólo significa la oportunidad de estudiar para todos los niños de nuestro país, sino la oportunidad de progresar para todos los maestros y profesores de nuestro país. Que antaño tenían la competencia de diez mil maestros desempleados. Diez mil maestros desempleados pugnaban por cada nueva aula que se abría. Y puede decirse que hoy diez aulas claman por cada maestro. Porque aún hoy no están todavía satisfechas todas nuestras necesidades, de maestros primarios. Y aún el año que viene, cuando se gradúen en el instituto pedagógico los primeros mil estudiantes que comenzaron por las Minas del Frío, que son mil maestros graduados?. Que son, si solamente la ciudad escolar Camilo Cienfuegos necesita cientos de maestros?. Y por grande que es, nuestro volumen de formación de cuadros para la educación, es más grande el volumen del movimiento educacional que hay en nuestro país.

Qué diferencia, qué extraordinaria diferencia, y qué diferencia en las condiciones actuales de nuestros profesores universitarios, en la remuneración que reciben de la sociedad y en los recursos que el país invierte en universidades. Qué diferencia, qué extraordinaria diferencia en todos los órdenes. Y qué distinto porvenir para nuestro país. Y para nuestra juventud. Y aún aquellos cortos de entendederas, aquellos a quienes las razones no les entran por el corazón, porque a los revolucionarios las razones les vienen de dentro y de afuera, de dentro el sentimiento de solidaridad hacia los demás. Y de fuera los hechos. Tienen que darse cuenta que el futuro de este país va a ser un futuro muy distinto, y que el futuro que la revolución ofrece a la nación con este cuadro, es un futuro completamente distinto al que le ofrecía la sociedad capitalista.

Claro está que en los primeros años de la revolución hemos tenido que soportar estoicamente la avalancha de las campanas de los reaccionarios contra la revolución, por cada cosa que faltaba. Por cada cosa que faltaba, con razón o sin razón. Que faltaba, debido a la acción del enemigo. Y que faltaba debido a la incapacidad de nuestros cuadros.

Estoicamente hemos tenido que soportar los argumentos de los impugnadores de nuestra causa. Bien, lo hemos soportado. Y algunos años más tendremos que soportarlo. Pero frente a eso, la seguridad, la tranquilidad y la satisfacción que nos brinda el espectáculo del mañana, que aparece claro ante nuestros ojos. Porque eso tendrá que dar sus frutos.

Hemos tenido escaseces. Como demonio no íbamos a tener escaseces. Con lo que había aquí, de donde íbamos a sacar para todos?. Lo que todos necesitan. La riqueza sin desarrollar, sin industrias, sin técnicos, como íbamos a producir todo lo que necesitábamos?. Si lo primero que cualquiera comprende hoy día en cualquier rincón del mundo donde se pare, es que la producción en gran escala, la producción en masa de bienes materiales, sea lo que sea, desde casas a un litro de leche, ropas, zapatos, transportes, todo, solo se puede obtener en cantidades masivas, repito, como resultado de la técnica, como resultado de la capacidad técnica de un pueblo y de los medios de producción de que disponga. Porque es lógico que una locomotora carga mucho más que un carrito. Y las locomotoras... para poner un ejemplo, que nosotros no pensamos fabricar locomotoras, ni ahora ni luego, y si es posible ni nunca, porque nosotros podemos fabricar otras cosas en las cuales no tengamos rivales, pero pongo un ejemplo, y no es lo mismo producir azúcar con una "guampara", que con una combinada que corte cien veces lo que corta un hombre con la mano. Y cualquier comprende que una fabrica de tejidos produce infinitas más varas de tela, que un tejedor a mano.

Y que la producción en cantidades masivas de bienes materiales depende de la técnica y de los medios de producción.....

(Alguien del público lo interrumpe y Fidel pregunta...)

Una escuela de qué...?. De qué es la escuela esa...?. De qué?. De mecánicos?..... De chofer y de mecánicos?..... con la falta que hacen los choferes y los mecánicos...?. Por qué no van al Ministerio de transporte para que le den trabajo a ustedes y rompan un poco menos de carros de los que se rompen por ahí.... gente que no sabe ni manejar... (RISAS Y APLAUSOS - MURMULLOS-)... Pues miren, que precisamente de lo que necesitamos muchos y de lo que necesita el Ministerio de Transportes mucho es de mecánicos y de choferes. Así que ustedes, posiblemente, no se han orientado bien....

Pero en fin. Un chofer carga más que un arriero. Muchas más toneladas, muchos más kilómetros. Y por eso les decía que lo primero es la capacitación técnica del pueblo. Y los medios técnicos de producción. Y si se trata de poseer riqueza en abundancia, como nunca la íbamos a poseer jamás, era como íbamos. Y como llegaremos a poseerla en cantidades ilimitadas, es como vamos.

Por eso, que rumien los enemigos de la revolución. Un rumiante puede mucho menos que un revolucionario... (Aplausos).

Porque nosotros sabemos que seguimos el camino que nos llevará a la abundancia. Este es el verdadero camino, que este es el único camino. No que es un camino fácil. No. Ningún camino en la historia del hombre hacia el progreso ha sido fácil. Sino que es el único camino y el verdadero camino. En ese camino cuantas cosas tendremos que aprender. Cuantas deficiencias tendremos que superar. Cuantas estupideces tendremos que abolir, cuantas concepciones equivocadas, cuantos métodos erróneos. Ese camino es largo. Hay veces que nos desesperamos. Hay veces que las idioteces nos hacen perder el juicio. Pero debemos comprender filosóficamente que el camino del progreso está lleno de esas experiencias. Y lo que tenemos que hacer es observar mucho, analizar mucho, cambiar mucho y rectificar mucho.

Es posible que dentro de diez años, muchas de las cosas que hemos concebido en estos primeros años de la revolución, las hayamos cambiado completamente. Nadie puede decir que sabe aquí todas las cosas que fueron bien concebidas y todas las que fueron mal concebidas. Porque si acaso sabemos algunas. Y vemos con mucha claridad que algunas fueron bien concebidas y que funcionan bien. Y en cambio, vemos que otras no fueron bien concebidas y no funcionan bien.

9 Pero nadie, y solamente la experiencia, la realidad, los resultados podrán irnos mostrando que hemos concebido bien y que hemos concebido mal. Porque a veces, cuando vamos al trabajo nos encontramos con esos rollos; y uno se pregunta: y estos rollos, de donde salen?. Y resulta que a lo mejor, para poner una turbina, hay que visitar como a diez empresas. Y van a buscar la tuerca allí y dicen no, la tuerca esa no es de aquí, sino que es de aquel otro consolidado de no sé que y no sé cuánto... Entonces, el de aquel consolidado dice, bueno, y la tuerca, tenemos aquí el aparato de hacerla?. Pero la materia prima está en la empresa consolidada de no sé que tal y mas cual... Y a veces es un rompecabezas terrible.

10 Algunos productos aquí, como las aves y los huevos, pasaban como por tres organismos. Uno los recogía, otro los transportaba, otro los distri... repartía, bueno, muchas cosas que se podían hacer de una sola vez, por una sola empresa, participaban como tres. Y ahí tenían el rollo andando.. Muchas cosas... De eso hay muchos ejemplos prácticos. Pero sobre los cuales nadie puede decir todavía a ciencia cierta cual es el mas correcto.

Y tendremos que ir encontrando muchos caminos. Para los que crean que ya la revolución esta hecha toda, no se desanimen. Para los que crean que aquí ya no hay nada que hacer, no se desanimen. Que hay mucho que hacer, mucho que arreglar, mucho que rectificar, mucho que concebir de otra forma. Y mucho que idear... mucho que idear... (Aplausos).

(Alguien lo interrumpe, diciéndole algo que no se puede captar, y Fidel le dice:

Repite.... (Se oye que alguien le habla, sin que pueda captarse lo que dice). Fidel le contesta:

El manicomio?. Pero que manicomio?.... (Una voz desde la tribuna dice: "Es un manicomio donde estuvo él y dice que lo trataron muy mal...").

FIDEL: No, yo creo que no te trataron bien... (Risas)... pero es lo mismo... Mira, al menos para lo que yo he entendido, vamos a discutir eso... (MURMULLOS)... Mira.... no... él seguramente quiso decir otra cosa y no lo ha explicado bien.... Los manicomios, quien tiene la culpa de eso mi hijo...?. Lo que se ha hecho fue convertir aquel Infierno que era Mazorra, en un verdadero hospital, donde se cura a la gente... (Aplausos)...

Así que.... Aquí esta Machadito... lo podemos llamar aquí a la tribuna, para que explique mejor que yo, porque es técnico en eso..

MACHADO VENTURA.- Puede suceder que es un manicomio todavía que esta atendido por médicos privados y no existen condiciones adecuadas. Nosotros sabemos que existen esos manicomios, que no están teniendo una condición adecuada, y estamos estudiando como abordar para terminar con esta situación... (Aplausos)...

FIDEL.- Entonces, estaba claro el compañero ese... (RISAS Y MURMULLOS)... Estaba claro. Lo que no lo explicó claro... dice, erradicar el manicomio. Y de verdad que yo, por un reflejo condicionado, cuando me hablaron de manicomio pensé en Mazorra. No les pasó igual a ustedes?. Y me hablaron del manicomio.... pero, eso no está bien llamarlo manicomio, verdad?.... hospital de dementes... no sabíamos ni como.... bueno, antes si era un manicomio. Ciertamente.

Entonces, por lo que veo, el compañero lo que explicó fue una cosa clara. El, lo que dice es verdad. Es a ese manicomio al que se refiere usted, compañero...?.

(El interpelado por Fidel Castro responde algo que no puede interpretarse bien por lo lejos que habla del microfono, pero que parece que dice que se trata de Mazorra).

FIDEL.- En donde está?... (Responde algo el del público)...

FIDEL.- Bueno, pero.... quién.... en qué calle... mira, en qué parte.... además, Rancho Boyeros y que...?. Porque me vuelvo a confundir si no me aclara...

Porque el otro está en la avenida de Rancho Boyeros otra vez...

(Hay algarabía. Parece que el del público insiste en que es Mazorra).

FIDEL.- Ah.... uno de los dos tiene que estar...(RISAS Y MURMULLOS)

Bueno.... como han salido a relucir cosas aquí... Que hay uno donde no curan... y donde hay otro que tratan de curar... Pero bien. De todas maneras no debemos hacer bromas con respecto a esto... Yo llegué a creer que efectivamente se estaba refiriendo... Machadito: te equivocaste...! Yo entendí mejor que tú la cosa... (RISAS Y MURMULLOS).

Bien. Bien. Hablabamos de la producción de bienes materiales. Pero, bien... La idea fundamental está clara. Con el gran incremento de alumnos en las escuelas tecnológicas, en las escuelas de ciencias, el gran incremento de alumnos y estudiantes en las escuelas y en los institutos tecnológicos, sencillamente estamos preparando las condiciones para el mañana, la posibilidad de producir en abundancia todo lo que necesitamos.

Los defensores del capitalismo, con lo descarados que son, se han basado fundamentalmente en el tema de las escaseces para combatir a la revolución socialista. Tal como si el socialismo fuera la culpa, el culpable de las escaseces. Cuando toda la culpa de la escasez del desarrollo económico de nuestro país la tenía precisamente el capitalismo, sistema social que se base en la explotación, en el desempleo y en el hambre. En ese llamado mercado libre de trabajo. Donde por cada empleo, como ocurre en Estados Unidos, hay millones de hombres luchando, que tienen que estar viviendo de una especie de caridad social.

*Mujer*  
*Meir*  
6  
No voy a decir, ni mucho menos, que nosotros hayamos resuelto de manera imbibita el problema del empleo. No, no porque todavía hay muchos ciudadanos, sobre todo, en los sectores femeninos del país, que antes no se les consideraba aspirantes a empleos, que antes no se contaban en el número de desempleados, porque una señora de su casa no era desempleada. Y el esposo trabajaba. Y hay decenas de miles de mujeres que si se pone una industria, inmediatamente van a trabajar allí. Porque efectivamente, el sector femenino no está incorporado masivamente todavía, porque faltan condiciones para ello, centros de empleo suficientes para que se incorporen al trabajo. En el futuro ese sector se incorporará también. A medida que se desarrolle nuestra economía, el número de brazos aumentará considerablemente, brazos que estarán produciendo con medios de producción adecuados, modernos. Pero, en fin, los llamados empleados nuestros campos, que sumaban cientos de miles, cientos de miles, no existen hoy. Y lo que ocurre en nuestros campos es todo lo contrario: escasez de brazos en muchas ocasiones para determinadas tareas.

La universidad, o las universidades son los centros donde culmina todo ese esfuerzo. Las universidades tienen un sentido cabal, una importancia fundamental para la revolución, para el país. Claro está que irán aumentando el número de estudiantes universitarios. Y serán decenas y decenas de miles los estudiantes universitarios. El estudiantado universitario está rodeado de las mejores condiciones para poder estudiar. Sabido es que en estos primeros tiempos de la revolución hemos tenido algunas contradicciones. Sabido es que un inmenso número de estudiantes está trabajando. Y combinan el estudio con el trabajo. Pero el estudio con el trabajo, como modo de vivir. El trabajo como medio de vida y no como instrumento docente... (?)... y tiene explicación en el hecho de que al principio no existían las facilidades que existen hoy, el número de becas que existen hoy.

Nuestro ideal para el estudiante universitario en los años venideros, no es el estudiante trabajando, como medio de ganarse la vida. Sino el estudiante trabajando, como parte de su formación, como parte de la docencia. Es por eso que hemos ido ampliando los recursos destinados a las becas; es por eso que ha ido aumentando el número de becados.

Ha habido que librar una lucha con los organismos productivos. Porque los organismos productivos, en su impaciencia por producir y en algunos casos los organismos burocráticos en su impaciencia por producir papeles, han competido con la universidad por los estudiantes. Y eso nos llegó a preocupar muy seriamente. Porque había jóvenes estudiantes de pre-universitaria, que de repente planteaban renunciar a la beca, porque le habían ofrecido un empleo de ciento y tantos pesos.

En su impaciencia por llevar a los estudiantes a la producción, estaban sacrificando la producción de mañana. Porque no es lo mismo un joven que dispone de todo el tiempo para estudiar o para trabajar como parte de su formación, que el estudiante que obligadamente tiene que dedicar un número de horas a la producción como medio de vida.

Y por eso se tomaron acuerdos tendientes a proteger a los estudiantes y a los centros docentes de la competencia de los centros de producción.

Continuamente en la vida real surge el caso de jóvenes que se ven ante la necesidad de trabajar. Continuamente en la vida real se presentan circunstancias que le crean a un joven ese problema. Y se contemplaron esos casos. Cuando en un futuro los estudiantes sean ciento por ciento estudiantes y el trabajo forme parte de la docencia y sin embargo se presente el caso de un joven que por una eventualidad familiar se ve en la situación de socorrer a su familia, puede haber dos soluciones, según el caso: que se trate de un estudiante bueno, un estudiante bueno, magnífico. La solución puede ser ayudar a ese estudiante para que siga como estudiante y ayude a su familia. Digamos se trata de un estudiante de vanguardia. La solución puede ser el de autorizar el empleo de ese joven, por la universidad, en consideración a la situación creada. De ahí que se estableció que para contratar estudiantes de los primeros años universitarios era necesario contar con el consentimiento de la universidad. Porque era lógico que la universidad tuviera derecho a defender sus estudiantes de una competencia que va contra los intereses de la educación y de la técnica del mañana, en aras de la producción inmediata. Y que la universidad tuviera la autoridad de disponer, según el caso, si autorizaba o no a ese estudiante.

Y nosotros creemos que cuando se trate de estudiantes magníficos, la solución puede ser incluso la de darle un subsidio, una ayuda a ese joven, para que pueda seguir en su condición de becado o de estudiante. A nosotros nos parece que eso es lo más correcto. En estos tiempos que hemos tenido mucha necesidad de técnicos, hemos acudido al procedimiento de subsidiar a estudiantes de Medicina, a estudiantes de Agronomía y de otras Facultades, a fin de que le dedicaran el ciento por ciento al estudio.

Pero, por ejemplo, ocurría que algunos jóvenes querían ingresar a estudiar ciencias básicas. Primer año. Y planteaban también el problema de que estaban trabajando y le iban a pagar el sueldo. Nosotros planteábamos que eso creaba un precedente. Y es el precedente de que la universidad no solo costea todos los gastos que supone el profesorado y todos los gastos de material, sino además, cada vez que ingresara en la universidad alguien que estaba trabajando, iba a recibir un subsidio.

Por eso los subsidios que se han dado en determinadas Facultades en estos tiempos, son de carácter transitorio, y no serán las soluciones del futuro. Porque si existen las becas, la oportunidad de recibir todo lo que se necesita para cursar una carrera universitaria, si no existen obligaciones familiares que graven sobre ese joven, no hay por qué duplicar los presupuestos que la sociedad tiene que invertir en las universidades. Eso sería excederse de la medida.

Pero es bueno que se diga aquí que nuestra aspiración es que en un futuro los estudiantes sean ciento por ciento estudiantes, y que el trabajo forme parte de la docencia. Y que solo por excepción se autoricen en caso de necesidad a que aquellos que realmente necesitan trabajar, o se subsidie a aquellos que por sus condiciones de magnífico estudiante justifique que la sociedad haga cualquier sacrificio en ese sentido.

Debemos tener presente, porque no hay que olvidarse que estamos en una etapa de tránsito.

Hay otros casos. El de jóvenes que han terminado sus estudios sobre determinada profesión, como casos de maestros, que ya tenían derecho a ir a trabajar, pero que le interesa a la revolución que sigan estudiando. Entonces pasa como el caso de esos alumnos, en que se les ha señalado alguna asignación por el trabajo que realizan como maestros, están becados y además estudiando en la universidad. Se ha acudido también a ese procedimiento, porque es correcto. Que un joven se graduó de maestro. Empieza... tiene derecho a ir a trabajar, tiene interés el país en que sigan estudiando en la universidad. Y así tenemos muchos alumnos de los que ya han ingresado en la Escuela de Pedagogía.

Debemos tratar de ir organizando la vida estudiantil de una manera integral, de ir resolviendo todos estos problemas. Esta Universidad, igual que la Universidad de Las Villas y la de Oriente, están recibiendo recursos para la construcción de nuevas edificaciones. Hemos visto algunos reportajes acerca de la Ciudad Universitaria, la actual Ciudad Universitaria. En la capital de la República se ha podido disponer de una serie de edificios, por lo tanto, de más facilidades que en Santiago de Cuba, y que en Las Villas. Pero aún aquí, donde se ha dispuesto de muchos edificios, también se están haciendo inversiones en las instalaciones para la Ciudad Universitaria. No será cuestión de un año, dos, ni de tres, llevará muchos años, pero algún día tendremos una gran Ciudad Universitaria, donde quiera que haya una universidad.

Se han dado otros pasos, como es el traslado de la Escuela de Agronomía de la Quinta de los Molinos, donde íbamos a formar técnicos de pavimento, para el campo, donde se formen técnicos de verdad, que conozcan de agricultura. No voy a decir que los Ingenieros Agrónomos graduados en la Universidad en tiempos pasados no sepan nada... No sería justo decir eso. Pero que tienen serias deficiencias como profesionales, igual que le pasaba a otras muchas profesiones universitarias, a todas, hay que decirlo.

Y sobre todo, se acostumbraban a estar aquí en la calle, sobre el pavimento. Y aspiraban a un trabajo, en el pavimento. Y en un edificio. Y realmente los técnicos saben donde deben estar en su inmensa mayoría?. En el campo. Ingenieros Agrónomos y Veterinarios, donde pueden realmente rendir el máximo y reproducir, es en el campo... a la ciudad, de paseo. Pero en las calles de la capital no se produce ni un grano de frijol... (Aplausos).

Nos hemos encontrado en la noche de hoy con que están entre los primeros lugares los estudiantes de Agropecuaria. Nos alegramos mucho de eso. Supongo que esten de paseo, verdad... como premio... (Esto lo dice porque no hubo un solo aplauso, según parece)... (Se dirige a alguien del público)

Tú también... de Agronomía... Veterinaria... Bien,.... si me vas a hablar de Agronomía, si... pues si no me vas a cambiar el tema. Ya tu viste lo que me pasó allí hace un rato... Y yo creo que eso no es democrático, que uno esté hablando aquí y le cambien el tema cada cinco minutos... (RISAS Y APLAUSOS)... Si es de Agronomía o de Medicina Veterinaria, si... Si no, lo dejamos para otro día...

Bien. Esto es importante. Que después los muchachos no tienen leche.

Así que, los de Agronomía, qué gran cosa que se hayan ido de la Quinta de los Molinos. Eso sí es un gran paso de avance. Pero no se sientan muy satisfechos por eso todavía. Ustedes tienen un problema muy serio por delante, y es ponerse a investigar, ponerse a investigar; por que es una real vergüenza que muchas cosas estuvieran sin la menor investigación aquí en nuestro país.

Una real vergüenza. Y que no haya una sola pregunta sobre problemas de agricultura que ustedes no sean capaces de responder. Y cuando se pongan a investigar, van a descubrir una cosa muy interesante. Que por cada diez interrogantes que se responden, aparecen diez más. Cuando estén haciendo diez investigaciones, surgirán cien; y cuando estén haciendo cien, surgirán mil preguntas, preguntas que tienen una gran importancia para la vida real, para la producción de bienes materiales.

Y se abrirá para ustedes un camino ilimitado, de importancia muy grande en estos instantes. Por que? Porque nuestra batalla principal, ahora, es la de los abastecimientos. Satisfacer todas las necesidades, crear excedentes de todos los productos que podemos producir aquí en condiciones económicas. Porque aquello que no sea económico producirlo aquí, debemos comprarlo fuera. Si nosotros tenemos una gran condición natural para producir determinados artículos mejor que otros países, producimos esos artículos y compramos a otros países aquellos productos para los cuales ellos tienen mas facilidades.

Pero teniendo una producción agrícola abundante, de azúcar, de carne, de leche, todos los demas productos agricolas fundamentales que no estemos en condiciones de producir aquí, podemos importarlos. Porque cambiamos el azúcar por ese producto; cambiamos la carne, cambiamos la leche, los productos lacteos. Pero, para producir excedente de todos esos artículos, hace falta la técnica. Y la técnica adecuada.

Pero ustedes tendrán que luchar contra un enemigo terrible. Ese enemigo es: la rutina. La rutina es el peor enemigo que pueda tener un técnico. Hay gente que cree que una cosa tiene que ser de una manera, y no hay quien le haga concebir otra forma de producción que esa que conoció toda su vida. De ahí que nos encontremos constantemente una serie de supersticiosos en la producción.

Eso ha ocurrido con la producción de leche. Los supersticiosos del pienso. Claro está que yo pienso que algunos de esos supersticiosos, bien porque estén en una lechería o donde estén, nunca les falta leche. Comprenden?. Porque tienen la paca que producen allí primero que nadie. Pero, si estuvieran en algunos lugares donde se encuentren con un caso de niños que no tienen leche, no serían tan supersticiosos.

Recientemente, voy a contar un ejemplo, hubo una reunión de pasto y forraje. Distintos compañeros se reunieron. Fueron a ver unos experimenticos, en los cuales trabajaban una serie de muchachos que no son técnicos, pero que empezaron a trabajar. Y lograron determinados resultados. Y He tenido que estar discutiendo con aquellos señores de la reunión de pasto y forraje, porque no querían creer el resultado del experimento. Bien arreglados estamos con eso. Bien arreglados estamos con esa gente supersticiosa, que creen que si no le dan pienso a las vacas, no dan leche.

Y una serie de muchachos que no son técnicos, han tenido que estar discutiendo y convenciéndolos de que sí era posible aquellas cosas que estaban viendo allí.

Hay otros ejemplos. Hay hombres que están al frente de un centro de producción. Se les dice, se les asegura, se les afirma, se les pide, se les ruega que hagan algo, y como no creen, no lo hacen. Y ese es uno de los problemas mas serios, la formación de cuadros con una mentalidad nueva.... la formación de cuadros con una mentalidad nueva. Porque los cuadros que tenemos ahora, se puede hacer dos cosas con ellos: enseñarlos, y es obligación del Estado, del gobierno revolucionario enseñarlos. Como se esta haciendo con los técnicos cañeros. Todos los años un cursillo, enseñándoles la técnica. El año pasado se hizo un cursillo de diez días, con magnificos resultados. Este año se hará un cursillo de un mes.

Ese es uno de los caminos. Otro de los caminos: formar cuadros que tengan la misma doctrina, la misma escuela, la misma experiencia. Porque lo que tenemos es mucha gente, cada uno de los cuales aplica un librito. Su método. Y eso es verdaderamente terrible. Por eso, tenemos que formar cientos de cuadros, miles de cuadros con la misma escuela, con la misma doctrina, con el mismo método. Y entonces, aquellos administradores recalcitrantes, supersticiosos, -

dogmáticos, antidiluvianos, que ni estudian ni aprenden, sustituirlos por cuadros nuevos... (Aplausos).

Esa es una de las cosas que hemos aprendido. Se puede hacer un plan, estudiar un problema, pedirle a cien administradores que hagan tal cosa, y cada uno de ellos lo hace distinto. Si allí hubieren cien hombres salidos de una escuela, o esos cien administradores hubieran pasado por una escuela previamente, aprendan, vean y se vuelvan creyentes de la técnica, entonces el resultado es distinto.

Si queremos que funcione una lechería, un cebadero, cualquier centro de producción, y que se aplique una técnica, es necesario que los hombres que están al frente la hayan estudiado, la hayan visto, la hayan probado. Y sepan todo lo que tienen que hacer todos los días. Hasta en los menores detalles. Y se van a encontrar ustedes que uno de los problemas más serios es la rutina y la superstición. Y se lo advierto para que no vayan ustedes a caer en estos vicios y en estos males. Así, que no basta con que se hayan marchado de la Quinta Avenida... sino que se hagan desde ahora el propósito de ser unos técnicos con una mentalidad nueva y revolucionaria. Eso es muy importante. (Aplausos).

Y nos dirigimos especialmente a ustedes, por la importancia que tiene para nuestra revolución la producción de todos esos artículos de consumo.

Los imperialistas dicen que nuestra agricultura va a fracasar. Pero nosotros le vamos a dar a los imperialistas la lección que no se imaginan. Les vamos a demostrar lo que se puede desarrollar, como se puede desarrollar una agricultura nueva, técnica, revolucionaria. Se van a quedar pasmados.

Pero eso no se logra solo con buenos deseos. Hay que formar muchos cuadros. De la Universidad no pueden salir todos los que necesitamos, porque a decir verdad ustedes son cuatro gatos. No nos alcanzan. Si ustedes los de Agronomía, si ustedes los de Veterinaria son cuatro gatos, que sumados a los otros cuatro gatos que habían son ocho gatos, ... (RISAS)... si mi aritmética anda bien... Y aquí hay que formar miles de cuadros. Por eso hemos organizado una escuela de suelos y fertilización.... (Alguien interrumpe, y Fidel Castro dice:

Parece que tiene alguna representación por ahí... que han dado muestras de vida... y alimentación del ganado. Pero más todavía la alimentación del ganado lechero. Porque hay cosas en la agricultura que son más fáciles. El desarrollo de la técnica en la caña es mucho más fácil que el desarrollo de la técnica en el ganado.

Y esto no basta. Hay que elevar esta escuela en Septiembre, por lo menos a mil alumnos, por lo menos. Y hay que organizar otra escuela más con mil alumnos, una escuela de técnicos veterinarios.

Que vamos a producir?. Un doctor en Medicina Veterinaria, un Médico Veterinario, no se como es el título de aquellos compañeros. No. Técnicos veterinarios.... Es decir, no tendrán un nivel universitario, pero sabrán el trabajo que tienen que hacer, y tendrán oportunidad de realizar mientras trabajan, estudios por correspondencia, más cursillos, que es otro tipo de extensión de la enseñanza la preparación; por otras causas, en otras condiciones, eso se hará con maestros que estén en lugares donde no hay universidades. Con los técnicos agropecuarios, obreros calificados, que tengan base suficiente para seguir un curso universitario. Y habrá que hacer otra escuela por lo menos de mil técnicos veterinarios.

Hay un curso de nivelación para inyectar más personal en Agronomía, pero son pocos, irregulares además. Esa escuela, dentro de dos años sacará cientos de técnicos. Mientras que estos muchachos que van a dar el curso de nivelación, que está regularcito, la calidad tienen que superarse mucho, tendrán que salir de allí y después estar cuatro años estudiando porque tenemos que mandar gente a la escuela de agronomía. Si no no vana tener ni alumnos.

Así que tenemos que utilizar los dos métodos. Ingreso en la Escuela de Agronomía, ingreso en la escuela de otro nivel, de donde puedan salir para la producción. Y después estudiar, cursar estudios superiores.

Pero les advierto una cosa: apúrense ustedes los de la Universidad. Porque si no van a tener contrincantes muy serios en aquellos muchachos de la Escuela de Suelo y Fertilización, que no van a tener nivel universitario. Tienen que emular, emular.

Bien. Y la escuela de Pedagogía, ... de Agronomía, tiene que emular también. Y tiene que emular con nosotros. En esta emulación entro yo también. No debemos estar fuera de la emulación. Porque nosotros estamos aplicando un método de enseñanza revolucionario allí. Y vamos a ver si la Escuela de Agronomía no aplica métodos pedagógicos y revolucionarios también, se van a quedar atrás con respecto a la escuela esa. Y esos muchachos están recibiendo una educación que va a ser una educación integral.

Y, sobre todo: trabajadores. Todos los días tienen que hacer tres horas de trabajos manuales. Tres horas todos los días. Eso es el trabajo como parte de la docencia, como instrumento de la educación, como instrumento de la formación, y yo digo que si ustedes no se apuran aquellos vana ser mejor que ustedes.

No se pongan tristes... (MURMULLOS Y RISAS)... Así que para que se apuren.

Y también ustedes, los de la Facultad de Medicina Veterinaria o como le llamen ahora. Van a tener otra escuela también, que va a producir obreros calificados, después van a estudiar allí. Así que habrá una emulación entre el nivel universitario y el nivel no universitario. No una rivalidad. Una emulación.

Ahora, les voy a decir una cosa. Saben quienes son los que están dando clase allí?. Un grupo numeroso de estudiantes que se graduaron en la Facultad de ustedes. Van a enseñar y van a aprender allí también. Pero como ya tienen una base universitaria, estamos seguros de que se van a formar muy buenos técnicos.

Y estamos haciendo un reclutamiento modesto, sencillo, de algunos cuantos estudiantes para un laboratorio que se está construyendo. Y que se van a hacer una serie de investigaciones muy interesantes, allí en ese laboratorio. Necesitamos formar equipo de investigadores. Equipos de técnicos, y en eso vamos a estar en emulación con la Academia de Ciencias. También. En ese pequeño grupo que vamos a ir formando. Emulación sí. No rivalidad.

Pero aquí hay que poner a emular a todo el mundo. Porque, digame: si nosotros logramos que la reserva de vergüenza y de honor y de amor propio que hay en los revolucionarios se pongan en evidencia y se muestren, ya les digo que hay una verdadera energía de vergüenza atómica potencial, de energía atómica de vergüenza en la gente... (Aplausos).

17) Esto de la emulación no es un jueguito. Esto de la emulación no es un truguito que se haya inventado en el socialismo, no. Esto pone en juego las cualidades mejores del hombre, el decoro del hombre, la vergüenza del revolucionario, el honor del revolucionario. Y he visto muchas veces que cuando la vergüenza en potencia se desata, es capaz de hacer milagros en el hombre. Pero hay muchos que tienen la vergüenza dormida, como el genio de que habla la famosa poesía de Bequer. Y necesita que venga la mano de seda a despertar la vergüenza dormida en los corazones de mucha gente.

Y hay que despertar el sentido del honor, y la vergüenza que yace en cada hombre de dignidad. Y la emulación viene a eso. Y que entremos todos. Y que nadie se duerma sobre los laureles. Y que emulen las universidades entre sí, y los institutos de investigación entre sí. Y verán cuales serán esos resultados.

Nosotros hemos podido ver el interés que se ha despertado por la técnica, tan pronto se ha empezado a hablar de estas cuestiones. Y tan pronto se empezaron a obtener algunos resultados.

Y desde luego, una anécdota, en esto de la emulación. Vamos a ver que universidad da mas técnicos. Les advierto que en la Escuela de Las Villas tienen una Escuela de Agronomía magnífica. Tienen muchachos magníficos. Y ustedes van a tener que emular duro con esos compañeros de la Escuela de Agronomía de la Universidad de Las Villas.

Y no sé como andará la de Oriente, pero recientemente tuvimos una invitación del Rector de la Universidad de Oriente, para la graduación de una serie de técnicos, que por cierto decía: puede contar el gobierno revolucionario con tales, mas cuales y mas cuales técnicos. Y estaba de lo más contento... digo, pues tantos ingenieros de tal y mas cuales... y cuando mando la comunicación dicen: no, pero ya están trabajando en los organismos... Ah, entonces no podemos contar con esos que estan trabajando en los organismos... Y yo me hice un poco de ilusiones, pensé que íbamos a reclutar unos cuantos técnicos para el centro de investigaciones... Porque advierto: no estamos buscando sabios. Estamos buscando muchachos jóvenes, que se interesan en la investigación.

Y vamos a llegar lejos por ese camino. Con esa tropa nueva vamos a ganar unas cuantas emulaciones.

Y, ya los tenían los organismos... Cuando un organismo agarra a uno aquí, pigame: que trabajo cuesta el que lo suelten... Nosotros para esa escuela de fertilizantes, casi todos esos estudiantes que se graduaron estaban trabajando en organismos. Y el trabajo que hemos tenido que pasar para que los organismos al fin los cedieran. Y muchos de esos muchachos estaban haciendo trabajos netamente burocráticos. Y que en algunos casos no tenían nada que ver con su profesión. Y con los estudios que estaban realizando. Estudiaban Agronomía y trabajaban en la compañía eléctrica, que diga, en la empresa consolidada esa de electricidad de hoy... compañía es un reflejo condicionado también... que me caen atras... y por los reflejos condicionados y porque a veces hacen cosas que me recuerdan las de atras también...

Como cuando se equivocan al cobrarle la luz a la gente un poco más caro, y eso es equivocación...

Pero, bueno. No estamos tratando de esos problemas ahora. Son parte de este aprendizaje que nosotros tenemos que realizar.

Pero, estudiaban Agronomía y trabajaban en una empresa que no tenía nada que ver. Y cuesta trabajo. Aquí los organismos son muy sectoriales, muy sectoriales... Que significa ser sectorial? Tienen un hombre ahí. Esta sub-utilizado, pero por egoísmo del sector se resisten a permitir que pase a otro centro donde puede ser mucho más útil. Desde luego, aprovecho la oportunidad para dirigirle un mensaje en la Universidad de Oriente, que el año que viene nos guarden algunos técnicos. No sea que después, cuando veamos que se han graduado tantos, también esten... y de verdad, más vale esperar un año que luchar con los organismos, para que trasladen algunos compañeros que están trabajando allí.

Y uno siente esa tristeza, esa pena de pensar que si uno es inteligencia esta subutilizada, esta mal aprovechada. Y hay que luchar mucho porque cada cual esté en el sitio donde debe estar.

Más, no hemos de limitarnos a investigaciones en el terreno de la agronomía o de la Medicina Veterinaria; en el terreno de la Medicina humana, hay también que luchar, y hay también una serie de compañeros médicos que están ansiosos de realizar investigaciones. Y las investigaciones tienen una importancia extraordinaria para la producción de bienes materiales. Les voy a poner un ejemplo, un ejemplo: hay un destacado eminente médico investigador en nuestro país, que solicitó apoyo para una investigación a fin de controlar el sexo en la inseminación. Si esa... la teoría que el ha elaborando, es demostrada en la realidad, ello puede conducir a que si nosotros queremos producir, nos interesa fundamentalmente producir vacas para aumentar la producción de leche, pues podemos lograr que los nacimientos sean de hembras fundamentalmente.... (Aplausos).

Ahora, vamos a la inversa. Cuando se trate de la producción de carne, a la inversa. Tiene una gran importancia. Cualquier investigación de ese tipo tiene enorme repercusión en la producción de bienes materiales.

Y saben lo que es el socialismo, y lo que es el comunismo?. Una sociedad que solo se puede edificar **SOBRE LA ABUNDANCIA...** Y a la abundancia solo se llega a través de la técnica, **DE LA TECNICA**, de la educación. Y de la organización. Porque, problema de organización tenemos que resolverlos, y aquí tiene que haber técnicos también en organización.

Pero realmente nuestro país puede llegar a ser un extraordinario ejemplo de socialismo y de comunismo. Porque nosotros tenemos condiciones naturales para determinadas actividades económicas tan extraordinarias que en realidad lo que no logremos es porque no queramos lograrlo. Y la revolución significa la oportunidad de lograrlo.

Quien se interpone entre nosotros y nuestros <sup>objetivos?</sup> Hoy, que el poder es el pueblo, hoy, que el poder representa los intereses de las clases humildes, de la inmensa mayoría del pueblo, la que vivió pobre siempre. Que se interpone?. Solo nuestra incapacidad. Solo nuestra falta de experiencia. Solo la rutina. Solo nuestra... las muchas concepciones erróneas que todavía perduran.

Pero en manos del pueblo está esta oportunidad, la de poder producir en abundancia tal, y en tiempo que pudieramos llamar record, lo que nuestra población necesita. Y más que lo que nuestra población necesita. Porque poseemos una tierra fecunda. Recursos naturales suficientes para brindar abundancia, no a una población como la nuestra, relativamente pequeña, sino a una población dos veces, tres veces, cuatro veces, cinco veces, mayor.

Y para erradicar el hambre. No el hambre, la escasez, para producir en abundancia necesitamos los conocimientos y necesitamos el desarrollo técnico. Ah, y la humanidad tiene que trabajar en todo ese campo.

Pero nosotros hemos de pensar con satisfacción que los adelantos  $\frac{1}{2}$  que logremos en muchos campos de la técnica habrán de beneficiar no solo a 8, 9, o 10 o 12 millones de cubanos, sino que podrán beneficiar a cientos de millones de seres humanos. Nosotros estamos trabajando ahora en determinadas investigaciones sobre la alimentación del ganado. Creemos que vamos a llegar a una técnica realmente revolucionaria en ese sentido. Y tan pronto como logremos esa técnica, invitaremos a un congreso en cuestiones de alimentación de ganado en países tropicales, para brindarle a todos los países del mundo los adelantos que hayamos obtenido en la técnica para producir alimentos... (Aplausos).

Recientemente hemos leído algo de lo cual queremos hablar, como ejemplo. De que los técnicos en un país suramericano, en Perú, habían logrado producir un tipo de alimento basado en semillas de algodón, y en otra planta, tan rico en proteínas como la leche y como la carne, a un costo varias veces inferior... Debe saberse que distintos países del mundo están trabajando, investigando intensamente en la producción de las proteínas sintéticas. Y por esos campos donde la ciencia indaga, nosotros debemos tratar de marchar en la medida de nuestras fuerzas.

Si en algún país tal subproducto lo han convertido en una fuente de nutrientes, qué no podremos nosotros llegar a lograr con los subproductos del azúcar, de la caña de azúcar?, Que no podremos nosotros lograr en este campo?. Y cuanto podrá significar eso?. Que no puede lograr la humanidad por el campo de la producción, de la proteína sintética, digamos, que combinada en parte con productos naturales, como alimentación del ganado, como alimentación animal en general, pudiera permitir la elevación ilimitada de alimentos para el ser humano.

Claro está que los capitalistas no pueden estar fundamentalmente interesados en estas cosas. El socialismo si. Porque el socialismo busca la abundancia para las masas. Y cada nuevo descubrimiento no arruinará a nadie dentro de la sociedad, sino que cada nuevo descubrimiento servirá para ayudar a todos los integrantes de la sociedad... (Aplausos).

Así, si por ejemplo, nosotros desarrollamos la petroquímica. A través de la petroquímica, la producción de tejidos artificiales.

O de suelas artificiales. No habrán asociaciones de ganaderos que se opongan. Puesto que un material para la producción de calzado es mucho más barato irá a competir con los, con el material que ellos producen... no, no habrá ninguna asociación de ganaderos que se oponga. Todo el pueblo se alegrará. Nadie se verá afectado. Porque eso significaría que podíamos tener en vez de uno, de dos o de tres, seis, ocho o diez, o todos los pares de zapatos per capita que se necesiten. Esa es la diferencia entre el socialismo y el capitalismo. Si nosotros logramos desarrollar la producción de alimentos en cantidades ilimitadas de cualquier tipo, no se arruinará nadie, sino que todo el mundo podrá poseer más.

Es posible que en el Perú, donde los técnicos de aquel país, con la ayuda de técnicos de la FAO, han desarrollado esa producción de alimentos, surja el inevitable conflicto de intereses entre los productores de leche, de carne y de cereales, los productores de alimentos, y la nueva técnica que se ha desarrollado. Si nosotros en cambio desarrollamos una técnica de ese tipo, no surgirá ninguna contradicción. Ni siquiera con un consolidado. Porque ese consolidado no pertenece a ningún grupo en particular, pertenece a la nación. Y la nación dirá: si esto es un modo de producción mucho más barato y de mucha mejor calidad, abajo este consolidado y que surja esta nueva producción técnica. Esta es la diferencia entre el socialismo y el capitalismo.

Pero nosotros tenemos que luchar. Por nosotros solos? Sería muy limitada esa ambición. Sería realmente egoísta esa ambición. Sabemos que nosotros dentro de algunos años estaremos produciendo en abundancia tal que los ocho, nueve, diez o doce millones de ciudadanos de este país podremos vivir prácticamente en un Paraíso. Cuando nosotros trabajemos en el campo de las investigaciones, debemos pensar en los cientos de millones de seres humanos que viven en las zonas tropicales y subtropicales, en el mundo llamado subdesarrollado. Cientos de millones de seres humanos que tienen un promedio de vida de 25, de 30, de 35 años, comparado con el promedio de vida de 60 y más años que tienen los países industrializados. Y que nuestras investigaciones y el resultado de nuestra técnica irán a beneficiar a cientos de millones de seres humanos.

Esa debe ser también una de nuestras ambiciones. Y por eso, cuando descubramos algo, sin espíritu de rivalidad, sin espíritu de competencia, mostrarle a otros países los adelantos que nosotros logremos en la técnica. Porque, cualquier sociedad humana ha recibido el legado de todo lo que el género humano, el hombre a lo largo de los siglos de la historia ha creado, desde el abecedario hasta las reglas de multiplicar y de dividir, realmente, nuestro pueblo, toda una serie de cosas modernas que posee, no la inventó él, eso lo inventaron otros hombres en otros países.

Y realmente, la técnica es el gran legado que pertenece a la humanidad. Y lo que nosotros logremos en este orden, no haremos como los capitalistas, que hacen patentes, guardan secreto, el secreto de sus fórmulas. No, en un mundo en donde las dos terceras partes de la humanidad están subalimentadas, que pasa hambre, es un crimen guardar cualquier secreto que pueda contribuir al mejoramiento de las condiciones de vida de esas dos terceras partes de la humanidad. (Aplausos).

Por eso nuestros estudiantes deben pensar no sólo en el horizonte que viene a resultar estrecho de las fronteras nacionales, de la patria. Nuestros estudiantes, nuestros jóvenes deben pensar más ampliamente en el beneficio que para toda la humanidad se pueda derivar de cualquier adelanto técnico en cualquier sentido. Bien en el campo de la Medicina, bien en el campo de la producción agropecuaria, y entendemos que es un ideal, una aspiración estimulante, una aspiración hermosa.

Que es lo que no tiene por delante hoy nuestra juventud? Qué mundo es el que no se abre ante ella? Qué futuro, que perspectivas? Infinitas son esas perspectivas. Infinito es el mundo que se abre ante los ojos y los corazones de nuestros jóvenes, de nuestros estudiantes. Infinito es el mundo que la revolución abre para ellos. El mundo que para ellos abrieron los jóvenes que se sacrificaron, y en cuyo homenaje nos reunimos hoy aquí. Por lo cual dieron su vida. Ellos tenían que congregarse para marchar contra los cordones policíacos, contra las hileras de soldados armados de bayonetas. Ellos tenían que enfrentarse a los gases lacrimógenos, a las

balas, a los carros patrulleros. Y así, aullaban las sirenas, batiendo, golpeando, persiguiendo, luchando contra nuestros heroicos jóvenes de aquellos tiempos. Triste cuadro aquel; doloroso espectáculo aquel. El sacrificio, la inmólación de nuestros jóvenes, luchando contra la injusticia, luchando contra el abuso, luchando contra el crimen, luchando contra el vicio, luchando contra la corrupción, y así murieron decenas, centenares, millares. Los estudiantes universitarios dieron el ejemplo. Ellos despertaron la emulación en los jóvenes, despertaron el honor, el patriotismo de nuestra juventud con su sacrificio. Han hecho posible esta hermosa realidad de hoy, han hecho posible esta oportunidad de reunirse para marchar por los caminos del estudio, de la ciencia, de la técnica.

Que gran justicia, que gran fruto el de aquellos sacrificios. - Ellos pudieron imaginarse estas cosas. Por estas cosas lucharon. Es posible que muchos de nuestros jóvenes, como ninguno de nosotros podíamos ver con nítida claridad, la nítida claridad con que vemos hoy este espectáculo, es la diferencia que hay entre lo real y lo imaginario. Lo real siempre tiene más fuerza. Los combatientes que cayeron, lucharon por este cuadro imaginario. La generación de hoy ve este cuadro en toda su realidad.

Más, no solo nuestros jóvenes se han sacrificado y han caído al conjuro de la lucha patriótica, al llamado de la patria. Días recientes también se ha producido un hecho en el que apenas ha reparado la opinión pública, por las circunstancias en que se produjo. Otros acontecimientos, el hecho que de los compañeros que resultaron inmolados no murieran el mismo día, sino que sufrieran gravísimas lesiones y fueran muriendo día a día. Pero el hecho se produjo hace algunas semanas solamente.

En un edificio, en las proximidades de un albergue de becados, una mujer se presentó en el balcón de un edificio contiguo, pidiendo auxilio, rodeada por las llamas. Y un grupo de jóvenes becados universitarios se lanzaron impetuosamente a brindarle auxilio a aquella señora, y al abrir uno de los apartamentos, donde por descuido había permanecido abierta una de las llaves de gas, se produjo un incendio súbito, violento, que lesionó gravísimamente a aquellos estudiantes, y a consecuencia de los cuales murieron cinco de ellos.

Día a día nuestros compañeros universitarios han ido dando sepultura a esos compañeros que perecieron después de los más desesperados esfuerzos de la ciencia por salvarles la vida, a consecuencia de las quemaduras que recibieron al ir a auxiliar a aquella mujer, perdieron sus vidas, vidas valiosísimas, de jóvenes que se preparaban en la Universidad, de jóvenes que soñaban con todas las cosas que sueñan ustedes ahora.

Y es realmente digno de que se resalte ese ejemplo aquí hoy. Porque pocas cosas dirán tanto de nuestra juventud de hoy como este hecho singular. Ese hecho heroico. Que no es sino la repetición de ese espíritu generoso y valiente con que nuestros jóvenes han desafiado los peligros y los riesgos, en los combates contra los agresores, en los momentos de peligro para la patria. Es el espíritu de los jóvenes de la artillería antiaerea que murieron en los combates de Girón. Es el espíritu de nuestra juventud patriota, extraordinariamente desinteresada... (Aplausos).

Estos estudiantes que murieron fueron el estudiante becado Israel de Armas, estudiante de Ingeniería Mecánica; el estudiante becado Ramón Rios, de Medicina Veterinaria; el estudiante becado Juan Noguerras, de Nivelación de Tecnología; el estudiante becado Heriberto Gutierrez, de Ingeniería Industrial, y el estudiante José Valdés Bello, de Geología. También en ese mismo acto sufrieron graves lesiones, a consecuencia de las cuales perecieron, el joven Jorge Borges, funcionario del Ministerio de Relaciones Exteriores, José Argüelles, miembro de las fuerzas armadas revolucionarias, y la señora María Teresa Cabrera, que fué la señora a la que ellos fueron a auxiliar.

Justo es que en el día 13 de Marzo se destaque este ejemplo. Y justo es que estos jóvenes figuren también en la Galería de los Martires universitarios. Justo es que su ejemplo... (Aplausos)...

figure junto a todos los estudiantes, desde los Mártires del 71, y los que cayeron en las luchas contra Machado, y los que cayeron en la lucha contra Batista, junto a los heroes del 13 de Marzo.

Porque ellos también, animados por el mismo sentimiento no vacilarn en arriesgar la vida cumpliendo el deber. Y estos ejemplos enriquecen el caudal de historia, el caudal de gloria de la historia de nuestra juventud, de la historia de nuestros estudiantes.

Y cosas logicas de los hombres que cumplen el deber. Siempre, en todas las circunstancias será necesario el sacrificio. Unas veces luchando contra invasores, luchando contra los males del hombre; otras luchando contra los males de la naturaleza. Otras luchando contra los accidentes, contra el azar. Y tendrá que haber también hombres jóvenes en las investigaciones que corran riesgos luchando contra los riesgos que también ese trabajo científico trae.

Por eso, al hablarles de lo que nuestra juventud tiene delante, recordaba con tristeza este caso, de nuestros jóvenes asesinados, de nuestros jóvenes, mejor dicho, en este caso, que perecieron accidentalmente... Ha perdido la universidad, ha perdido el país, su contribución valiosa. Pero aún así, han dejado un ejemplo alentador y hermoso, que ha de servir de consuelo a sus compañeros, y ha de servir de consuelo a sus seres queridos. Porque los familiares de estos estudiantes que murieron, en medio del dolor, no perdieron ni un solo instante la entereza ni dejaron de animar ni de alentar a sus compañeros. Lo que el país perdió, corresponde a ustedes ganarlo. Los técnicos que la patria perdió en este doloroso hecho, corresponde a ustedes recompensarlo. Con más interés, con más esfuerzo por el estudio, con más calidad en la preparación de cada uno de ustedes.

Estas son las cosas dolorosas, las cosas duras. Esa contradicción que siempre existirá en todo, entre aquellas cosas por las que el hombre lucha y entre el precio de toda lucha. Entre la hermosura de los objetivos que se buscan y el dolor que las conquistas de esos objetivos cuestan.

Por eso, en días como hoy debemos meditar, pensar en eso. Pensar que todo ha costado caro. Que todo ha costado un precio alto. Que nunca, que jamás nuestros jóvenes se olviden de eso. Y que las generaciones del futuro sean generaciones alegres, si, como han de ser los jóvenes, pero responsables, concientes, que vivan toda la alegría de la juventud, y toda la responsabilidad de quienes han sido herederos de un legado que costó dolor, costó luto, costó sangre.

Y que siempre sea un proceso de ascenso la vida de nuestros jóvenes. Los de hoy y los de mañana. Sobre todo mañana, cuando no haya las tareas de hoy. Mañana, cuando no tengamos las dificultades de hoy, mañana, cuando tengamos la abundancia que desde hoy estamos preparando; que nuestros jóvenes tengan siempre nuevas y nuevas metas, nuevas y nuevas aspiraciones; que nuestra sociedad nunca tenga una juventud satisfecha, que nuestra sociedad tenga siempre la aspiración de jugar su rol, de llenar una función.

Y así, cuando las épocas de las revoluciones sociales hayan pasado, cuando los problemas de hoy hayan pasado, ustedes tendrán la revolución de la naturaleza. Esa será la eterna revolución del hombre, revolucionar la naturaleza. Y ahí tienen una revolución que no se agotará nunca, ahí tienen una revolución que no tendrá fin. Y la inquietud, la energía de los jóvenes tendrá en qué invertirse. Por eso, cuando hablamos de una revolución técnica, es la revolución que complementa la revolución social; revolución social, poder de los trabajadores y de los campesinos, mas revolución técnica, es decir más la aplicación de la técnica, igual la abundancia, igual al socialismo, igual al comunismo.

Se habla de una revolución que empieza ahora y no terminará nunca. Y en esa revolución ustedes, la vanguardia intelectual de nuestro pueblo, tienen el rol mas importante que jugar. Y ustedes verán los frutos del esfuerzo de hoy. Y la patria entera, con júbilo también disfrutará del esfuerzo de ustedes.

Y en días como hoy, de recordación, de tristeza y de dolor por un lado, cuando se recuerden los sacrificios que se han hecho, también tendremos derecho a pensar con júbilo, al ver los resultados, al ver los frutos de aquellos sacrificios.

Y así, siempre dos cosas se han de mezclar hoy. Tristeza solo no. Tristeza solo correspondía a ayer, cuando veníamos a esta escalinata a conmemorar, a honrar a nuestros mártires, en medio de una patria frustrada, de una revolución que no se había hecho, Cuando la revolución se ha hecho, cuando la patria marcha hacia adelante, cuando no estamos ante una nación frustrada, sino ante una nación victoriosa y optimista, en días como hoy hemos de sentir dolor, pero también hemos de sentir alegría. Y hemos de sentir júbilo. Patria o Muerte, Venceremos... (Aplausos).

(Al finalizar se dejan oír las notas de "La Internacional").

(Eran las 12.25 A.M.)

Transcribio y mecanografió:



Angel V. Fernandez  
Taquigrafo Parlamentario Profesional.

\*\*\*\*\*